

# Remigrantes o contrapréstamos griegos en el ámbito biosanitario: el caso de *quimera*

Alejandro García-Aragón\*

Según la Real Academia Española (RAE), *quimera* proviene del latín, *chimaera*, y este del griego *χίμαιρα*, /jímera/, y su primera acepción es la siguiente: «1. f. En la mitología clásica, monstruo imaginario que vomitaba llamas y tenía cabeza de león, vientre de cabra y cola de dragón». Esta descripción del monstruo Quimera concuerda exactamente con la que da el diccionario griego *Triantafyllidis* y, parcialmente, con la que ofrece la Real Academia Nacional de Medicina (RANM): «‘cabra’, ‘monstruo mitológico con cabeza de león y cuerpo de cabra’».

En cambio, según el diccionario etimológico de la lengua griega de Babiniotis (2010: 1599), dicho monstruo mítico no tendría cabeza de león, sino de cabra; su cuerpo no sería de cabra, sino de león, y su cola no sería de dragón, sino que terminaría en una cabeza de serpiente. Además, no se hace mención a sus capacidades ígneas. De hecho, tiene más sentido que originalmente tuviera cabeza de cabra, y no de león, ya que la palabra neogriega está emparentada con el griego antiguo *χίμαρος*, /jímaros/, ‘macho cabrío’, ‘chivo’ (ibíd.).

Curiosamente, la primera acepción de *quimera* que se suele encontrar en cualquier diccionario neogriego es la metafórica, la de ‘utopía’, ‘autoengaño’, ‘delirio’, ‘ilusión’, ‘espejismo’, y no la del monstruo legendario, que normalmente aparece en último lugar. Esa primera acepción de la término-lexicografía neogriega vendría a coincidir en parte con la segunda que ofrece la RAE: «2. f. Aquello que se propone a la imaginación como

posible o verdadero, no siéndolo». Sin embargo, este sentido tan extendido en la actualidad entre los hablantes griegos y españoles no es originariamente ni latino ni griego: procede de la lengua francesa del siglo XIII, *chimère*, así como los adjetivos *quimérico* y *χιμαϊρικός*, del francés (1855).

Este fenómeno se conoce en la lingüística griega como el de los *αντιδάνεια*, /andidania/, ‘contrapréstamos’, es decir, palabras que tomaron prestadas y luego devolvieron cambiadas. O, como se expresa en alemán, *Rückwanderern*, palabras que emigraron al extranjero y que han regresado cambiadas: términos ‘remigrantes’.

A estas quimeras habría que añadirles un nuevo significado biológico reconocido internacionalmente, acuñado en 1907 por su descubridor, el botánico alemán Hans Winkler (1877-1945). En palabras de la RANM, s. v. *quimera*:

1 s.f. Unidad biológica o estructural que resulta de la unión de elementos (células o moléculas) procedentes de dos o más especies con un patrón genético diferente. Los individuos quimera, formados por poblaciones celulares procedentes de más de un cigoto, pueden obtenerse mediante la asociación de células y fusión de embriones en embriología experimental, ser el fruto de un trasplante, el resultado de una reacción química o el de un proceso de ingeniería genética.

**OBS.:** No debe confundirse con → *mosaico* [1].

Existen otras palabras relacionadas con este concepto, como *quimerismo* («estado del organismo que constituye una quimera»), y sus derivados, como *microquimerismo*. Además, siguiendo con la biología, más concretamente con la ictiología, existe el orden de los peces quimeriformes, de entre los que destaca la quimera común (*Chimaera monstrosa*), también denominada en griego *χίμαιρα*. No es de extrañar que en muchas lenguas reciba este nombre, pues parece estar compuesta de diversos animales: una cabeza desproporcionada con boca de conejo (de hecho, en inglés, se denomina *rabbit fish*, *rat fish* o *ghost shark*), una larga cola de rata y una glándula tóxica.

Lo que está claro es que la misma palabra *quimera*, así como la gran mayoría de los términos remigrantes, son eso, quimeras: híbridos de morfología grecolatina y semánticas extranjeras... y viceversa.

En cuanto a la tercera y última acepción de la RAE, «3. f. Pendencia, riña o contienda», Belerofonte mató a Quimera a lomos de Pegaso, pero esa es otra historia...



\* Doctor internacional en Traducción e Interpretación, traductor autónomo y término-lexicógrafo, Fuengirola, Málaga (España). Dirección para correspondencia: [alejandrogaragon@gmail.com](mailto:alejandrogaragon@gmail.com).